**Español 304: Intro. a las literaturas Hispánicas Ana Topete**

**Examen Parcial: La Narrativa—otoño de 2012 Nombre y apellido**

**Profesor Donaldo W. Urioste**

1. La Narrativa: Responda brevemente las siguientes preguntas tocante a la narrativa (10 puntos)
2. ¿Qué es la literatura y qué la distingue de otras formas de comunicación escrita?

La literatura es un conjunto de obras creativas-orales o escritas- que nos pone en contacto con hechos realizados por los seres humanos así como con el espíritu humano, con la complejidad de su psicología y de su vida. A través de la literatura podemos llegar a conocer mejor a las personas y a los pueblos, acercándonos más a nuestro mundo.

1. ¿Cuáles son los géneros literarios principales de la literatura?
2. Generalmente, ¿Qué género literario se asocia con la ficción? ¿Por qué?

El género narrativo se asocia con la ficción porque es una historia inventada que se basa en hechos reales.

1. ¿Cuáles son las dos formas de la narrativa literaria?

Las dos formas de la narrativa literaria son los mitos y la novela.

1. En una obra narrativa, ¿quién es la persona que cuenta la historia?

En una obra narrativa el narrador es la persona que cuenta la historia.

1. ¿Cuáles son los elementos principales de la historia o trama literaria?

Los elementos principales de la historia son la exposición, el desarrollo, el suspenso, el punto decisivo, el clímax, y el desenlace.

1. ¿A qué se refiere el clímax de una trama?

El clímax el momento culminante y es el resultado del punto decisivo.

1. En una historia narrativa, ¿Quién suele ser el personaje central de la obra?

El personaje principal de la obra suele ser el personaje que enfrenta los obstáculos de la historia.

1. ¿A qué se refiere la idea central de una obra literaria?

La idea central, también conocida como el tema, es el mensaje de la obra.

1. ¿Cuáles son las voces narrativas posibles, o sea los diferentes puntos de vista en que se puede desdoblar el narrador de una historia ficticia?

Puede ser un narrador fidedigno o un narrador indigno de confianza.

II. Identifique [por obra y autor si no es anónimo], y comente brevemente el significado de diez (10) de las siguientes citas para la obra en que aparece (30 puntos).

1. --¡Engañosa! ¡Engañosa! ¡Cluecas andan las gallinas que no ponen! .... --Ya te cansaste de andar descalza de pie y pierna, como las mujeres de bien, ¿eh, condenada? ¿Llevó medias alguna vez tu madre? ¿Peinóse como tú, que siempre estás dale que tienes con el cacho de espejo? Toma, para que te acuerdes...

Y con el cerrado puño hirió primero la cabeza, luego el rostro, apartando las medrosas manecitas, de forma no alterada aún por el trabajo, con que se escudaba Ildara, trémula. El cachete más violento cayó sobre un ojo, y la rapaza vio, como un cielo estrellado, miles de puntos brillantes envueltos en una radiación de intensos coloridos sobre un negro terciopeloso. Luego, el labrador aporreó la nariz, los carrillos. Fue un instante de furor, en que sin escrúpulo la hubiese matado, antes que verla marchar, dejándole a él solo, viudo, casi imposibilitado de cultivar la tierra que llevaba en arriendo, que fecundó con sudores tantos años, a la cual profesaba un cariño maquinal, absurdo. Cesó al fin de pegar; Ildara, aturdida de espanto, ya no chillaba siquiera....

Pardo Bazán, Emilia. Las medias rojas.

Esta cita es el comienzo de una golpiza brutal, en la cual Ildara es la víctima. Su padre la golpea por no seguir las tradiciones de andar sin medias. Este suceso no permite que la joven Ildara se marche del pueblo, pues en la embarcación solo aceptan a personas sanas y la golpiza la ha dejado irreconocible.

1. —Quiero tener un hijo varón y quiero que se llame como yo Juan Manuel.

Pero en lugar de Juan Manuel, destilando poesía, habían llegado en hilera las más dulces manifestaciones de la naturaleza: "Aurora"; "Violeta"; "Blanca Nieves"; "Estrella"; "Rosalinda"; "Aura Flor"; y como papá no era poeta ni tenía mal carácter, aguantaba aquella inundación florida con una conformidad tan magnánima y con una generosidad tan humillada, que desde el primer momento nos hería con ellas en lo más vivo de nuestro amor propio y era irremisible: el desacuerdo quedaba; establecido para siempre.

De La Parra, Teresa. Blanca Nieves y compañía.

El padre siempre quiso tener un varón, pero solo tuvo niñas. El tenía poca comunicación con ellas y ellas sentían su desapego. Blanca Nieves explica que hubiese preferido que él las reganara a que las ignorara por completo.

1. Con una última esperanza apretó los párpados, gimiendo por despertar. Durante un segundo creyó que lo lograría, porque estaba otra vez inmóvil en la cama, a salvo del balanceo cabeza abajo. Pero olía a muerte y cuando abrió los ojos vio la figura ensangrentada del sacrificador que venía hacia él con el cuchillo de piedra en la mano. Alcanzó a cerrar otra vez los párpados, aunque ahora sabía que no iba a despertarse, que estaba despierto, que el sueño maravilloso había sido el otro, absurdo como todos los sueños; un sueño en el que había andado por extrañas avenidas de una ciudad asombrosa, con luces verdes y rojas que ardían sin llama ni humo, con un enorme insecto de metal que zumbaba bajo sus piernas.

Cortázar, Julio. La noche boca arriba.

El hombre pensaba que tenía pesadillas en las cuales iba a ser sacrificado por un grupo de indígenas, pero en realidad no era así. E sueno había sido que estaba en un hospital modernos y en realidad lo iban a sacrificar. La cita explica el momento cuando él se da cuenta que solo estaba soñando con cosas modernas y que estaba a punto de morir.

6. La guerra florida había empezado con la luna y llevaba ya tres días y tres noches. Si conseguía refugiarse en lo profundo de la selva, abandonando la calzada más allá de la región de las ciénagas, quizá los guerreros no le siguieran el rastro. Pensó en la cantidad de prisioneros que ya habrían hecho. Pero la cantidad no contaba, sino el tiempo sagrado. La caza continuaría hasta que los sacerdotes dieran la señal del regreso. Todo tenía su número y su fin, y él estaba dentro del tiempo sagrado, del otro lado de los cazadores.

Cortázar, Julio. La noche boca arriba.

El protagonista estaba huyendo de los que lo perseguían, querían atraparlo para sacrificarlo. Mientras le perseguían sonaba con el tiempo moderno, pues quería sonar para no sentir el miedo de ser perseguido.

1. El hombre volvió a pararse frente a la mujer. Ella se inclinó hacia adelante, lo asió fuertemente por el cabello, pero con un gesto de evidente ternura.

—Repíteme lo que me dijiste al principio —dijo.

— ¿Qué? —dijo José. Trataba de mirarla con la cabeza agachada asida por el cabello.

—Que matarías a un hombre que se acostara conmigo —dijo la mujer.

—Mataría a un hombre que se hubiera acostado contigo, reina. Es verdad —dijo José.

La mujer lo soltó.

— ¿Entonces me defenderías si yo lo matara? —dijo, afirmativamente, empujando con un movimiento de brutal coquetería la enorme cabeza de cerdo de José.

García Márquez, Gabriel. La mujer que llegaba a las seis.

La mujer quería saber si José estaba dispuesto a hacer cualquier cosa por ella por eso lo cuestionaba. Ella también quería saber si él estaría dispuesto a decir que él era culpable del asesinato, que tal vez ella cometió.

8. —Todo esto que hago, no lo hago por usted. Lo hago por su difunta madre. Porque usted fue su hijo. Por eso lo hago. Ella me reconvendría si yo lo hubiera dejado tirado allí, donde lo encontré, y no lo hubiera recogido para llevarlo a que lo curen, como estoy haciéndolo. Es ella la que me da ánimos, no usted. Comenzando porque a usted no le debo más que puras dificultades, puras mortificaciones, puras vergüenzas.

Sudaba al hablar. Pero el viento de la noche le secaba el sudor. Y sobre el sudor seco, volvía a sudar.

—Me derrengaré, pero llegaré con usted a Tonaya, para que le alivien esas heridas que le han hecho. Y estoy seguro de que, en cuanto se sienta usted bien, volverá a sus malos pasos. Eso ya no me importa. Con tal que se vaya lejos, donde yo no vuelva a saber de usted. Con tal de eso... Porque para mí usted ya no es mi hijo. He maldecido la sangre que usted tiene de mí. La parte que a mí me tocaba la he maldecido. He dicho: “¡Que se le pudra en los riñones la sangre que yo le di!” Lo dije desde que supe que usted andaba trajinando por los caminos, viviendo del robo y matando gente... Y gente buena. Y si no, allí esta mi compadre Tranquilino. El que lo bautizó a usted. El que le dio su nombre. A él también le tocó la mala suerte de encontrarse con usted. Desde entonces dije: “Ese no puede ser mi hijo.”

Rulfo, Juan. No oyes ladrar los perros.

El padre que llevaba tiempo cargando a su hijo mal herido. Mientras caminaba le reclamaba por haber sido un mal hijo, y por haber preocupado tanto a su madre cuando vivía. Él le explica, a Ignacio, que el sacrificio que está haciendo no es por el sino por su madre. En esta cita, el padre le echa en cara al hijo las maldades que ha hecho.

1. Empleó todos los recursos de seducción registrados desde los albores del conocimiento humano y otros que improvisó inspirada por la necesidad, para brindar a aquel hombre el mayor deleite. No sólo trabajó sobre su cuerpo como diestra artesana, pulsando cada fibra en busca del placer, sino que puso al servicio de su causa el refinamiento de su espíritu. Ambos entendieron que se jugaban la vida y eso daba a su encuentro una terrible intensidad.

Allende, Isabel. La mujer del juez.

La mujer sabía que no tenía los recursos materiales para vengar la muerte de su marido, así que uso su cuerpo como arma. Supo que al entregarse al hombre ella ganaría tiempo para que los soldados llegaran y apresaran a Nicolás Vidal. Ya en el acto ella le propuso que se fuera, pero el se rehusó. Así, ella vengo a su marido y por primera vez sintió placeres carnales.

1. « ¿La verdad? La verdad, Lázaro, es acaso algo terrible, algo intolerable, algo mortal; la gente sencilla no podría vivir con ella». « ¿Y por qué me la deja entrever ahora aquí, como en confesión?», le dije. Y él: «Porque si no, me atormentaría tanto, tanto, que acabaría gritándola en medio de la plaza, y eso jamás, jamás, jamás. Yo estoy para hacer vivir a las almas de mis feligreses, para hacerles felices, para hacerles que se sueñen inmortales y no para matarles. Lo que aquí hace falta es que vivan sanamente, que vivan en unanimidad de sentido, y con la verdad, con mi verdad, no vivirían. Que vivan. Y esto hace la Iglesia, hacerles vivir.

De Unamuno, Miguel. San Manuel Bueno, mártir.

En la cita el sacerdote casi le dice a Lázaro la verdad sobre sus creencias. El sacerdote se detiene porque no quiere que sus feligreses dejen de creer en lo que tanto él les ha profesado.

1. Lope avanzó su mano. Entonces se dio cuenta de que era áspera, gruesa. Como un trozo de cecina. Los dedos no tenían flexibilidad, no hacían el juego. Qué rara mano la de aquel otro: una mano fina, con dedos como gusanos grandes, ágiles, blancos, flexibles. Qué mano aquélla, de color de cera, con las uñas brillantes, pulidas. Qué mano extraña: ni las mujeres la tenían igual. La mano de Lope rebuscó, torpe. Al fin, cogió el cigarrillo, blanco y frágil, extraño, en sus dedos amazacotados: inútil, absurdo, en sus dedos. La sangre de Lope se le detuvo entre las cejas. Tenían una bola de sangre agolpada, quieta, fermentando entre las cejas. Aplastó el cigarrillo con los dedos y se dio media vuelta. No podía detenerse, ni ante la sorpresa de Manuelito, que seguía llamándole:

--¡Lope! ¡Lope!

Matute, Ana María. Pecado de omisión.

Se da cuenta Lope que el haber obedecido tanto a su tío lo llevo a tener una vida que el no quería. Al mirar, a quien fue un compañero de escuela, que era muy refinado, Lope se lleno de enojo al pensar que el también habría podido educarse. Descubrió por ser tan obediente nunca pudo hacer algo bueno de su vida.

14. Cuando hubo mirado a un lado y a otro sin ver a ninguna otra criatura viviente, volvió los ojos muy airadamente hacia su mujer y le dijo con furia, la espada en la mano:

--Levántate y dame agua a las manos.

La mujer, que esperaba de un momento a otro ser despedazada, se levantó muy de prisa y le dio agua a las manos.

Don Juan Manuel. Lo que sucedió a un mozo que caso con una muchacha de mal carácter.

La muchacha era de mal carácter, pero al verse amenazada por su marido, lo obedeció. Esto marco el principio de una muy buen matrimonio, pues ella supo lo que su marido era capaz de hacer si no lo obedecían. Esta historia ayudo a que un joven le diera un buen consejo a un conde.

II. Identifique (por obra y autor) quince (15) de los siguientes personajes, lugares o eventos, y comente brevemente su significado e importancia para la obra en que aparece. (30 puntos)

Ángela Carballino:

***De Unamuno, Miguel. San Manuel Bueno, mártir.***

Narradora de la novela y testigo de que el sacerdote, a pesar de ser muy bueno, no creía en la vida después de la muerte, algo que la Iglesia enseña.

Armando:

Blanca Nieves:

***De La Parra, Teresa. Blanca Nieves y compañía.***

Niña rica que vivía en una gran hacienda junto a sus 5 hermanas y sus padres. Es la narradora de la novela y confiesa que su padre las ignoraba por ser mujercitas, ya que el siempre quiso tener varones.

Casilda:

***Allende, Isabel. La mujer del juez.***

Mujer del juez, que venga la muerte de su marido al entregarse al bandido que lo mato. Ese mismo día ella descubre por primera vez placeres que jamás sintió con su marido.

El Conde Lucanor:

***Don Juan Manuel. Lo que sucedió a un mozo que caso con una muchacha de mal carácter.***

Pide el consejo a Petronilo sobre un amigo que está a punto de casarse con una muchacha de muy mal carácter. Petronilo le cuenta la historia y el conde decide que es una buena forma de darle el consejo a su amigo.

Don Honorato:

***Palma, Ricardo. La camisa de Margarita.***

Tío de Luis Alcázar que permite que su sobrino se case con Margarita, solo con una condición, que ella solo se lleve a su nueva casa lo que trae puesto.

El Juez Hidalgo:

***Allende, Isabel. La mujer del juez.***

Marido de Casilda, intento de muchas maneras atrapar a Nicolás Vida, pero fallaba. Al final los bandidos de Vidal terminaron por asesinarlo.

El tío Clodio:

***Pardo Bazán, Emilia. Las media rojas***.

Padre de Ildara, a quien le proporciona una brutal golpiza por traer medias rojas. También le golpea porque tiene miedo a quedarse solo en su casa sin la compañía de su hija.

Emeterio Ruiz Heredia:

***Matute, Ana María. Pecado de omisión.***

Tío de Lope, quien lo recogió y le dio trabajo después de haber quedado huérfano. Al final termina siendo víctima de asesinato por parte del mismo Lope.

Eyelyn:

***De La Parra, Teresa. Blanca Nieves y compañía***

Nana de Blanca Nieves y sus hermanas. También les enseñaba ingles.

Don Manuel:

***De Unamuno, Miguel. San Manuel Bueno, mártir.***

Sacerdote que no creía en la vida después de la muerte, pero nunca lo confesó a sus feligreses. Ellos lo querían mucho; años después de su muerte lo beatificaron.

Fred Murdock:

***Borges, Jorge Luis. El etnógrafo.***

El hombre se fue a vivir a zonas rurales por un tiempo y al regresar a la zona urbana se da cuenta que ya no es el mismo. Su perspectiva sobre la vida ha cambiado.

Ignacio:

***Rulfo, Juan. No oyes ladrar los perros.***

Su padre lo llevaba cargando mal herido al pueblo de Tonaya. Su padre le reclamaba por haber sido un mal hijo y por haberse convertido en un criminal.

Ildara:

***Pardo Bazán, Emilia. Las media rojas***.

Una joven que desea partir de su tierra para probar suerte en otro lugar porque era cruelmente abusada por su padre. Un día su padre descubre que trae medias rojas y la golpea. Esta golpiza impide que Ildara tome la embarcación, que solo acepta a personas sanas.

Juana la Triste:

***Allende, Isabel. La mujer del juez.***

Madre de Nicolás Vidal. Se ahorco después de vivir la vergüenza de ser encarcelada injustamente y qe su único hijo no la rescatara.

La guerra florida:

***Cortázar, Julio. La guerra florida.***

La guerra florida era cuando los aztecas salían en busca de otras tribus para ofrecerlas como sacrificios a sus dioses. En el cuento el protagonista estaba siendo perseguido e iba a ser sacrificado.

Lázaro:

***De Unamuno, Miguel. San Manuel Bueno, mártir.***

Hermano de Ángela Cabarllino. Es a él a quien el sacerdote le confiesa que no cree en la vida después de la muerte. Lázaro, guarda el secreto y se hace devoto a la religión.

Leo:

Lope:

***Matute, Ana María. Pecado de omisión.***

Un joven huérfano al cual su tío recogió y lo mando a trabajar al monte. Por ser tan obediente no pudo tener la vida que el realmente quería y al final su frustración lo llevo al punto de asesinar a su tío.

Luis Alcázar:

***Palma, Ricardo. La camisa de Margarita.***

Joven que no contaba con mucho dinero y se enamoro de Margarita, una joven rica. El padre de ella se opuso al matrimonio, pero después acepto que se casaran.

Manuel Enríquez:

***Matute, Ana María. Pecado de omisión***

Compañero de escuela de Lope, se hizo abogado. Cuando saludo a Lope, el se da cuenta que tiene sus manos tan suaves como las de una mujer. Esto ocasiono que Lope se frustrara al ver que Manuel tuvo la oportunidad de estudiar y el no.

Margarita Pareja:

***Palma, Ricardo. La camisa de Margarita.***

Muchacha rica que se caso un joven que no era tan rico como su familia. Como su padre al principio lo humillo por ser más pobre, cuando se casaron el tío de este solo permitió que ella se llevara a su nueva casa la ropa que traía puesta.

Nicolás Vidal:

***Allende, Isabel. La mujer del juez.***

Bandido que se sacrifico y murió por el amor de una mujer. Enemigo a muerte del juez del pueblo.

Patronio:

***Don Juan Manuel. Lo que sucedió a un mozo que caso con una muchacha de mal carácter.***

Le cuenta la historia al conde de un joven moro que se caso con una muchacha de mal carácter. El conde lo toma como buen consejo para aconsejar a su amigo.

Pepillo:

***García Márquez, Gabriel. La mujer que llegaba a las seis.***

Hombre que siempre platicaba con “reina”. Le daba de comer y le tenía un cariño muy especial. Estaba dispuesto a matar por ella, pero ella solo le pidió que mintiera y el accedió.

Piedra Azul:

***De La Parra, Teresa. Blanca Nieves y compañía.***

Hacienda, donde la familia de Blanca Nieves vivía.

Reina:

***García Márquez, Gabriel. La mujer que llegaba a las seis.***

Prostituta, que siempre llegaba a la misma hora al mismo lugar. Un día convenció al dueño que mintiera a su favor; ella le pidió que dijera que había llegado ahí antes de lo usual, pues quería encubrir un asesinato que ella cometió.

Don Raimundo Pareja:

***Palma, Ricardo. La camisa de Margarita.***

Hombre rico que le regalo a su hija un vestido caro y joyas el día de su boda, pues era lo único que ella podía llevarse. Esto fue a causa de que el señor humillo al muchacho cuando fue a pedirle la mano de su hija.

Roque el Mediano:

***Matute, Ana María. Pecado de omisión.***

Acompañó, todo el tiempo, a Lope en el monte.

Sagrado:

***Matute, Ana María. Pecado de omisión.***

Lugar a donde Lope y Roque el Mediano fueron mandados para ser los pastores.

Tonaya:

***Rulfo, Juan. No oyes ladrar los perros.***

Nombre del pueblo al que Ignacio y su padre se dirigían en busca de un doctor.

Valverde de Lucerna:

***De Unamuno, Miguel. San Manuel Bueno, mártir.***

Aldea legendaria sonde se promueve que Don Manuel, el sacerdote en la historia, va a ser beatificado.

**IV. Ensayos: Responda a tres (3) de las siguientes preguntas. Piense bien en el tópico y escriba 2-3 párrafos en su respuesta (30 puntos).**

1. Discuta la realidad frente el sueño en “La noche boca arriba” de Julio Cortázar
2. Discuta la relación entre padre e hijo en “No oyes ladrar los perros?” de Juan Rulfo

En el cuento de Juan Rulfo se puede ver claramente que la relación entre padre e hijo no es la mejor. Ignacio, es el hijo, es un bandido que asaltaba y mataba a la gente. Fue capaz de matar a su propio padrino, algo que su padre no deja de reprocharle. El muchacho a pesar de las suplicas de su madre jamás cambio su estilo de vida, esto ocasionó que su padre lo maldijera y se olvidara que era su hijo. Más sin embargo, cuando Ignacio es herido en una revuelta su padre lo lleva cargando hasta el pueblo donde hay un doctor; esto demuestra que hay un poco de compasión hacia su hijo.

Durante el camino a Tonaya, el padre le reclama por haber hecho sufrir a su madre e Ignacio comenzó a llorar. Ahí es cuando el padre vuelve a tener un poco de lastima por él, pero le dice que el sacrificio que está haciendo no es por el si no por su madre. Es obvio que Ignacio ha causado mucho sufrimiento, por eso su padre se siente decepcionado y avergonzado. Al final cuando llegan a Tonaya, el padre le reclama por no haber escuchado los perros, la señal de que estaban cerca del pueblo. Por desgracia, tal vez Ignacio murió en el camino escuchando los reproches de su pare por no haber sido un buen hijo.

1. Discuta la importancia del tiempo en “La mujer que llegaba a las seis,” de Gabriel García Márquez.

Esta mujer siempre llegaba al mismo bar a la misma hora. Un día no fue así y José, el hombre que la atendía lo noto. Ellos estuvieron conversando y ella insistía en que había llegado a una hora diferente a la que en realidad había llegado. Insistió tanto que logro convencerlo. Él le tenía un cariño muy especial por eso se dejo llevar por sus palabras. El hasta le dijo que sería capaz de matar por ella si fuera necesario, algo de lo que ella tomo ventaja.

Reina, como José la llamaba, había llegado más temprano y venia de ver un cliente. Ella le pidió que dijera que había llegado mucho más temprano de lo de costumbre, esto era porque ella había cometido un asesinato y no quería ir presa. Si el mentía sobre el tiempo ella no tendría problemas con la justicia, pues el admitiría que ella estaba ahí durante el asesinato.

1. Discuta el desenlace sorprendente de “La mujer del juez,” de Isabel Allende.